

UN TENSADOR DE HUESO PROCEDENTE DE LA CUEVA DE LA MURCIELAGUINA (PRIEGO DE CORDOBA)

BEATRIZ GAVILAN CEBALLOS

RESUMEN

Damos a conocer en este artículo una pieza de hueso trabajado, hipotéticamente utilizada como tensador textil, procedente de la Cueva de la Murcieluquina (Priego de Córdoba). Los escasos ejemplares conocidos indican que este tipo de objeto se sitúa en contextos neolíticos y sobre todo, calcolíticos.

SUMMARY

We study in this article a polish bone piece used for textil works, found at Murcieluquina Cave (South Spain). This type is usually related to neolithic and most of all in calcolithic contexts.

UN TENSADOR DE HUESO PROCEDENTE DE LA CUEVA DE LA MURCIELAGUINA (PRIEGO DE CORDOBA).

BEATRIZ GAVILAN CEBALLOS *

La Cueva de La Murcielaguina se encuentra en las inmediaciones del Barranco de Las Angosturas, a unos 500 m. del río Salado. Se localiza en la Hoja 990 (ALCALA LA REAL) del M.T.N., escala 1:50.000, en las coordenadas 0° 30' 40" y 37° 28' 30".

Esta cueva ha proporcionado un vasto número de materiales, la mayoría pertenecientes al Neolítico, sobre los que existen varias referencias bibliográficas que resumimos brevemente. Parte de estos materiales fueron dados a conocer, muy someramente, por J. Bernier (1962; 1964), conociéndose la cavidad, además, desde hace algún tiempo, por las pinturas esquemáticas que alberga en las paredes de algunas de sus salas (BERNIER y FORTEA, 1963; 1968-69).

Dado que los trabajos referentes a los materiales arqueológicos no reflejaban la riqueza e importancia del yacimiento, decidimos abordar unos estudios más amplios y exhaustivos en los que se reconociese la entidad del yacimiento (GAVILAN, 1984; 1986; 1988); al tiempo que hemos ido publicando piezas que por su condición excepcional así lo requerían (GAVILAN, 1985; 1987; 1989), o items no neolíticos (GAVILAN, 1983-84) que debían ser tratados por separado. Cabe mencionar también la existencia de materiales ibéricos en el interior de la cavidad.

Una vez más, esta cueva ha proporcionado una pieza singular que destaca por su escasez dentro de los conjuntos materiales de otras cuevas andaluzas, y que es el objeto del presente trabajo.

Se trata de un tensador de hueso (Fig. 1), semiquemado e incompleto que mide 86 mm. de longitud, 18 mm. de anchura máxima y 6 mm. de espesor. Presenta seis perforaciones, todas bipolares, pero hay que tener en cuenta que la pieza está incompleta, habiéndose fracturado hacia la mitad de la última perforación. El extremo conservado ofrece una muesca en forma de «V» y suponemos, por algunos de los paralelos encontrados, que el extremo opuesto debía finalizar en otra muesca en «V».

La pieza ha sido objeto de una cuidada pulimentación, presentando algunas marcas y estrías que no creemos sean consecuencia de la finalidad a la que se destinó, sino, más bien, a las pequeñas señales debidas a la frotación, ya que tampoco pensamos que constituyan algún tipo de ornamento al no ofrecer signos o figuras determinadas (Fig. 1).

El tensador de la Cueva de La Murcielaguina se encuentra actualmente en el Museo Histórico Municipal de Priego de Córdoba, siendo su número de registro el 90-87-1. Fue extraído de la cueva hace ya algún tiempo, desconociéndose la situación exacta en que fue hallado, así como su contexto y posible relación con otros materiales. De modo y manera que nos vemos en la necesidad de acudir a paralelos para proponer una adjudicación cultural lo más aproximada posible.

Pocos son los ejemplares que han aparecido, hasta el momento, en la Península y todos ellos proceden de yacimientos en cueva situadas en Andalucía.

* Area de Prehistoria, Dpto. CC. HH. E. y T., U. de Córdoba.

La primera prueba de su existencia la observamos en un trabajo de Mora-Figueroa (1976), al realizar una excavación en Hundidero-Gato. En la citada publicación, la pieza no aparece definida como tensador, no haciéndose mención de su presencia, de igual modo que no queda nada clara su posición ni si hay una relación entre él y los esqueletos exhumados, para los que Mora-Figueroa propone una adjudicación cultural de los comienzos del Bronce.

De la Cueva de Nerja procede otro ejemplar, completo, claramente contextualizado. Fue hallado en la Capa III, adjudicada al Calcolítico Inicial y para la que se ha propuesto una fecha comprendida entre el 3.000 y el 2.500 a C. (GONZALEZ-TABLAS, 1982), indicándose, muy acertadamente a nuestro juicio, una finalidad perfectamente plausible.

Otra cueva en la que se han encontrado piezas de este tipo es la de El Toro (Antequera). Han sido localizadas durante los trabajos de excavación y su presencia se constata desde el estrato III, del Neolítico Final (MARTIN et alii, 1985), continuando en los niveles calcolíticos (comunicación oral, II Jornadas de Arqueología Andaluza), siendo este el yacimiento que mayor cantidad de tensadores ha proporcionado y para las que se ha propuesto una adjudicación cultural más dilatada.

Hasta ahora todas los ejemplares que hemos citado responden al mismo tipo de útil: Sección de tendencia cuadrangular, forma aplanada, con una muesca, más o menos pronunciada, en sus extremos cuando éstos se conservan y con diferente número de perforaciones. Existe otro ejemplar de morfología distinta encontrado en la Covacha de la Presa (Loja). Este es de sección circular y carece de las muescas en «V» en sus extremos al estar cortados y, posteriormente, pulimentados. Procede de la II fase, campaniforme (CARRASCO et alii, 1977). Quizá, estas diferencias morfológicas sólo indiquen que estamos ante una variante del mismo tipo de utensilio.

En cuanto a la funcionalidad, nos parece estar claramente reflejada en el trabajo de González-Tablas (1982), quien indica que se destinaría al entrelazado. Sus experiencias realizadas con el ejemplar de Nerja le han llevado a la conclusión de que las perforaciones servirían para mantener los hilos separados y facilitar el entrelazado, obteniéndose así una cinta cuya anchura dependería del ancho de la pieza. Esta funcionalidad nos parece mucho más acertada que la propuesta por Carrasco (CARRASCO et alii, 1977), quienes opinan que el útil de la Covacha de la Presa servía como separador de hilos de collar. No obstante, hay que tener en cuenta las diferencias que separan al ejemplar hallado en la Covacha de la Presa y a los procedentes de las otras cuevas citadas, además de los distintos contextos en que aparecen. La única pieza que aparece asociada con claridad a un enterramiento es, precisamente, el de la Covacha de la Presa, mientras que en Nerja y El Toro han sido localizados en niveles de ocupación.

Basándonos en todo lo expuesto anteriormente, y dado que carecemos de un contexto para el tensador que analizamos, proponemos una adjudicación cultural del Calcolítico Inicial para la pieza de la Cueva de La Murcielaguina, ya que, por el momento, la mayor parte de los tensadores aparecen en contextos calcolíticos, adscripción que va en perfecta consonancia con otros materiales, escasos, de la misma cueva prieguense. Pese a todo, hay que recordar la aparición de este nuevo tipo de útil en el Neolítico Final, como parece indicar el ejemplar hallado en el estrato III de la Cueva de El Toro.

Así pues, cabe suponer que estas piezas se originan en el Neolítico Final y, aunque no puede decirse que se generalicen, son más abundantes en el Calcolítico, etapa en la que, además, aparecen en cuevas muy concretas, en el sentido de que cuentan con una fuerte ocupación neolítica, no conociéndose, por ahora, ningún tensor procedente de yacimientos calcolíticos al aire libre, tengan o no un sustrato neolítico.

Finalmente, queremos mostrar nuestro más sincero agradecimiento a D. Rafael Carmona Avila, Director del Museo Histórico Municipal de Priego de Córdoba, quien nos ha permitido amablemente el estudio de la pieza.

BIBLIOGRAFIA

- BERNIER, J. (1962): «Investigaciones prehistóricas». *B.R.A.Co.*, XXXIII, 84: 93-113.
- BERNIER, J. (1964): «Exploraciones en Córdoba.» *VIII C.N.A.* (Sevilla-Málaga, 1963): 134-151.
- BERNIER, J.; FORTEA, F.J. (1963): «Investigaciones prehistóricas» *B.R.A.CO.* XXXIV, 85:187-206.
- BERNIER, J.; FORTEA, F.J. (1968-69): «Nuevas pinturas esquemáticas en la provincia de Córdoba.» *ZEPHYRUS* XIX-XX: 143-164.
- GAVILAN CEBALLOS, B. (1983-84): «Materiales de la Edad de los Metales en la Cueva de la Murcielaguina (Priego de Córdoba).» *CORDVBA ARCHAEOLOGICA*, nº 14: 4-10.
- GAVILAN CEBALLOS, B. (1984): «La Cueva de la Murcielaguina de Priego (Córdoba). Análisis de un asentamiento neolítico.» *I. Congr. Arq. Espacial*, (Teruel): 17-30.
- GAVILAN CEBALLOS, B. (1985): «Alisador grabado procedente de la Cueva de la Murcielaguina (Priego de Córdoba).» *IFIGEA*, nº II: 173-176.
- GAVILAN CEBALLOS, B. (1986): *Priego de Córdoba en la Prehistoria: El Neolítico*. Ed. El Almendro. (Tesis de Licenciatura).
- GAVILAN CEBALLOS, B. (1987): «Anzuelos curvos de hueso aparecidos en la Cueva de la Murcielaguina (Priego de Córdoba).» *E.P.C.*, 3: 53-58.
- GAVILAN CEBALLOS, B. (1988): *El Neolítico en el Sur de Córdoba. Análisis Sistemático de las Primeras Culturas Productoras*. (Tesis Doctoral). Anexos E.P.C.
- GAVILAN CEBALLOS, B. (1990): «Paralelismo entre la decoración cerámica y el Arte Esquemático Parietal: Vasija de la Cueva de la Murcielaguina.» *XIX C.N.A.* (Castellón, 1987).
- CARRASCO, J.; GARCIA, M.; ANIBAL, C. (1977): «Enterramiento Eneolítico Colectivo en la <Covacha de la Presa> (Loja, Granada).» *Cuad. Preh. Gr.*, II, 1977: 105-171.
- GONZALEZ-TABLAS, J. (1982). «Un tensador textil procedente de la Cueva de Nerja (Málaga).» *ZEPHYRUS*, XXXIV-XXXV, Salamanca, 1982: 149-152.
- JORDA CERDA, F.; JORDA PARDO, J.F.; GONZALEZ-TABLASSASTRE, F.J.; AURA TORTOSA, J.E.; SANCHIDRIAN TORTI, J.L.(1983): «La Cueva de Nerja.» *Rev. Arq.*, año 4, nº 29, 1983: 56-65.
- MARTIN SOCAS, D.; CAMALICH MASSIEU, M^a D.; GONZALEZ QUINTERO, P.(1985): «Informe preliminar de la campaña de 1985 en la Cueva de El Toro de El Torcal (Antequera, Málaga).» *Anuario Arqueológico de Andalucía*, II, Activ. Sistemáticas, 1985: 233-240.
- MORA-FIGUEROA, L., de (1976). «El yacimiento prehistórico de la Cueva de Hundidero-Gato, Benaoján (Málaga). I Campaña.» *Not. Arq. Hisp.*, Prehistoria, 5, Madrid, 1976: 97-106.

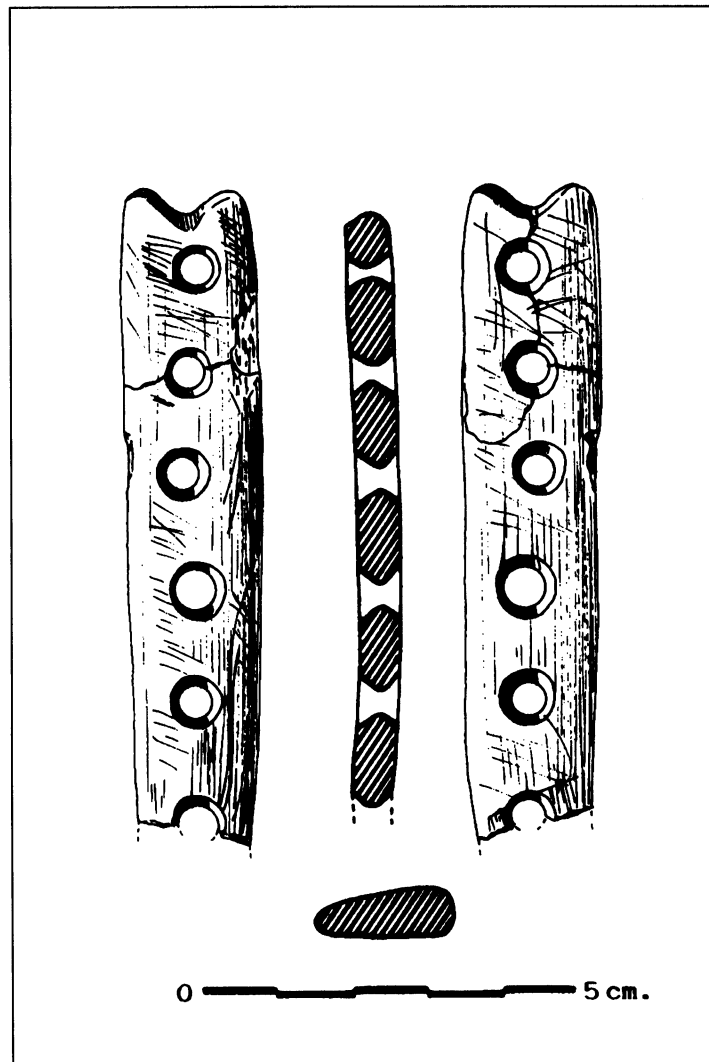


Fig. 1. Tensor de la Cueva de la Murcielaguina.

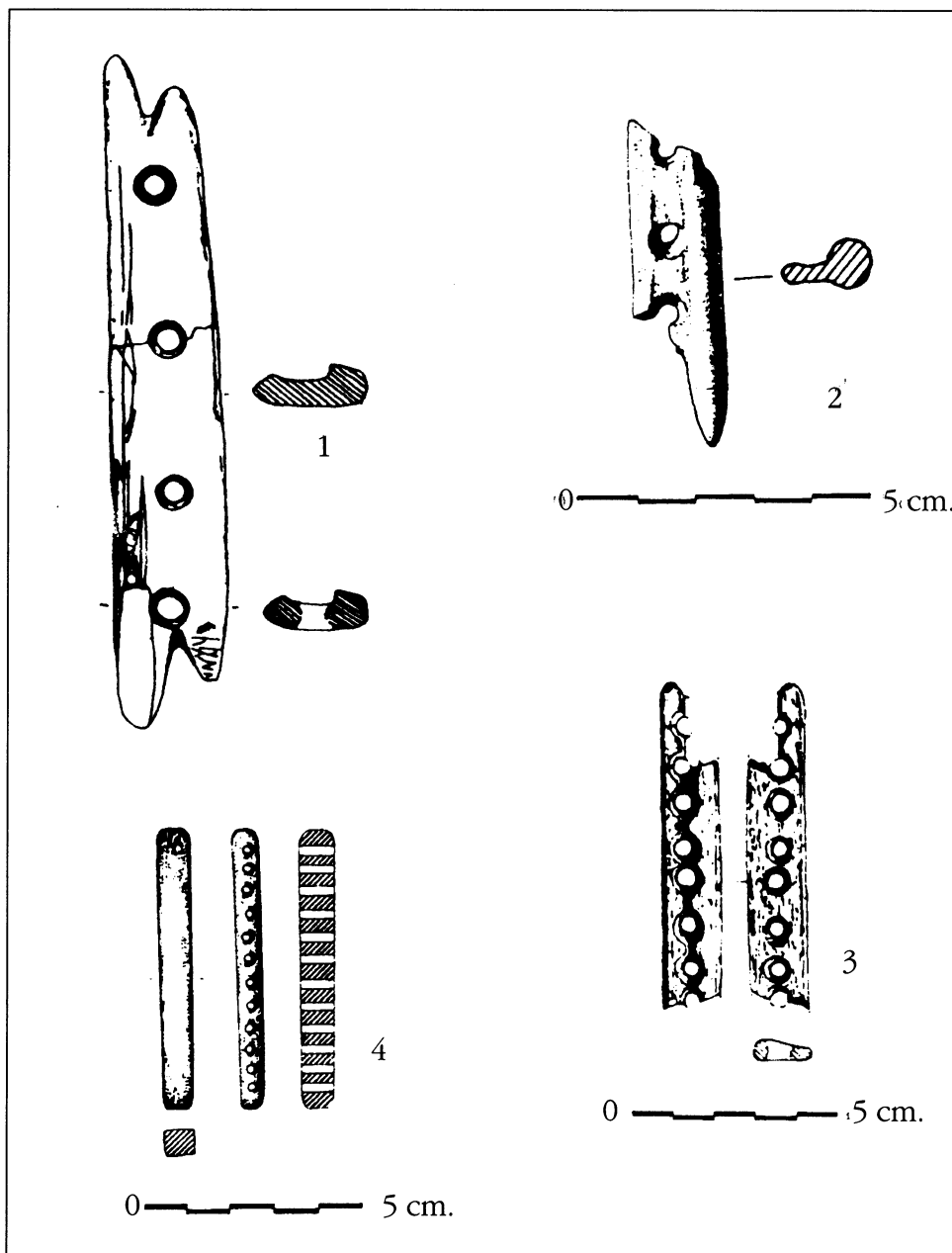


Fig. 2. Nº 1: Tensor de Nerja (GONZALEZ-TABLAS, 1982).
 Nº 2: Cueva del Hundidero-Gato (MORA-FIGUEROA, 1976).
 Nº 3: Cueva del Toro (MARTIN et alii, 1985).
 Nº 4: Covacha de la Presa (CARRASCO et alii, 1977).